

LOS AMIGOS IMAGINARIOS

En la edad de infantil, durante la etapa del pensamiento mágico, es posible que nuestros hijos nos vengán diciendo que tienen un "amigo imaginario". Es muy común que los niños desarrollen un mundo paralelo lleno de fantasía, en el que comiencen a tener relación con un amigo, héroe o seres imaginarios; y esto suele generar cierta inquietud a los padres, llegando incluso a asustar.

Los amigos imaginarios son una extensión de lo que sucede en el interior de nuestros hijos: los niños exteriorizan sus preocupaciones, deseos, gustos y emociones a través de la interacción con estos personajes. Esto nos invitaría a pensar que es un aspecto positivo que nos permitirá conocer más en profundidad el mundo interior del niño. Por esta razón no se debe castigar ni participar en estas actividades, ya que es posible que lo único que consigamos es que no muestre a sus amigo imaginario ante nosotros; sencillamente debemos observar su interacción para poder extraer necesidades o preocupaciones que nosotros podamos cubrir.



Además, el tener un amigo imaginario puede ayudar al desarrollo de su autoestima. Hablar a través de su su amigo imaginario, ayuda a ponerse en su piel e imaginarse su punto de vista y sus necesidades, por lo que su sensibilidad con respecto a los sentimientos y pensamientos de los demás puede desarrollarse en mayor medida.

Gracias a la continua comunicación con sus fantasías, el niño está constantemente proyectando sus sentimientos y emociones, por lo que desarrollará un mayor control sobre ellos, además de liberar las preocupaciones propias de la edad.

Aunque no nos demos cuenta, los niños se enfrentan a nuevos retos todos los días, como aprender a ponerse el abrigo, atarse los cordones solo, ir al colegio o miedos como la oscuridad o las tormentas, por ello, los amigos imaginarios pueden ser un apoyo para superar todos estos obstáculos. "¡Si mi amigo está conmigo yo puedo!"



Lo único que puede ser preocupante con respecto a este tema es cuando los hijos comienzan a dar de lado a sus amistades por jugar con su fantasía, cuando no realiza las obligaciones que anteriormente sí hacía, o si muestra un amigo imaginario agresivo. Sin embargo, esto no es habitual que ocurra y lo más probable es que solo procure cosas positivas a nuestros hijos.



